



Albania Padilla-Martínez (Autora de correspondencia)

Facultad de Contabilidad y Administración de la Universidad de Colima (FCAC)

alpadilla@ucol.mx

ORCID: 0000-0002-3685-8944

Lorena Hernández-Ruiz

Facultad de Contabilidad y Administración de la Universidad de Colima (FCAC)

lhernand@ucol.mx

ORCID: 0000-0002-8461-5445

Teodoro Reyes-Fong

Facultad de Contabilidad y Administración de la Universidad de Colima (FCAC)

teodoro_reyesf@ucol.mx

ORCID: 0000-0001-9542-5615

La perspectiva de los estudiantes para la actualización de los planes de estudio en las carreras de Contabilidad y Administración

The students' viewpoint about the updating in their study plan in accounting and administrative areas

Palabras clave: diseño curricular, educación superior, reestructurar.

Resumen

Las instituciones de educación superior requieren de una oferta de educación de calidad, con programas de estudios que cumplan con la normativa y las demandas de una sociedad cambiante. Necesitan una reestructuración vanguardista que fortalezca el desarrollo de competencias profesionales específicas; debe aplicarse un diseño curricular que diversifique o actualice la instrucción brindada; su resultado es el documento que incorpora la organización, operación y evaluación integral. En esta investigación se recurrió a un caso de estudio para analizar la percepción de estudiantes de las carreras de Contaduría y Administración de los planes de estudio cursados, para determinar los elementos que, desde su visión, deben mejorar, actualizar o eliminar. Se recogió información de los estudiantes del último año de ambas licenciaturas. Los resultados sugieren una mejora en las habilidades pedagógicas de docentes, revisión de contenidos

y su vinculación con el campo profesional. Como resultado, es necesario ampliar las competencias desarrolladas. [Versión en lengua de señas mexicana](#)

Keywords: *curricular design, Higher Education, restructure.*

Abstract

Nowadays, Higher Education universities need to offer quality education with study programs that accomplish with their normative and requests of a changing society. Avant-garde restructuring of study plans is required, which strengthen the development of specific professional skills. A curricular design must be applied to diversify or actualize the instructional offer: It's expected result is the document that includes the organization, operation, and its integral evaluation. In the present investigation, a case study was used, to analyze the perception of the Public Accountant and Administration career students about the study plans they have completed to determine the elements they think that should be improved, updated and/or eliminate. This information was collected from students that are in the last year of their bachelor's degree. The results suggest an improvement on their teacher's pedagogical skills, as well as contents checking and its connection with their professional field. As a result, it's necessary to expand the academic competencies developed.

Introducción

Las instituciones de educación superior (IES) incorporan, en su razón de ser, la atención a las necesidades sociales en cuanto a la formación de profesionistas adecuados al contexto, vinculados al desarrollo y como actores sociales activos. En un sentido más amplio, Muñoz (2021) señala:

La universidad es una institución de especial significado, pues se encarga de formar personas que al salir de sus aulas impulsan el cambio social. Tiene como función producir conocimiento original para que la población de un país o zona adquiera más bienestar y mayor capital cultural. Asimismo, promueve el avance en la investigación (p. 11).

Lo anterior conduce a reflexionar acerca de la importancia y pertinencia de los programas de estudio (PE) y los actores involucrados, tanto en su ejercicio como en su construcción. En este trabajo se retoma el diseño y la actualización de los elementos que conforman el currículo de las carreras ofertadas en las IES y enfocadas en cumplir con sus exigencias. Para ello, se realiza un abordaje desde la perspectiva de los estudiantes, considerándolos como agentes activos y con capacidad de aportar su punto de vista desde la experiencia y el conocimiento de sus realidades en la universidad. Además, se planteó analizar esta percepción en las carreras de contador público y licenciado en Administración, de la Facultad de Contabilidad y Administración Colima, de la Universidad de Colima, sobre los PE que han cursado, para determinar los elementos que desde su visión se deben mejorar, actualizar o eliminar, con la finalidad de contribuir a la generación de un currículo actualizado y en concordancia con las demandas de la sociedad.

Cabe señalar que los PE de las carreras mencionadas fueron actualizados en 2015. En la fecha que fue escrito este artículo se encontraban en proceso de revisión para su actualización, a través de la metodología institucional para el rediseño, donde se debe tener en cuenta la opinión de los diferentes actores involucrados: empleadores, egresados y estudiantes (Monroy, 2011). Por lo tanto, esta investigación se contextualiza en la evaluación curricular para la actualización de los planes correspondientes. Para ello, se recabó información por medio de un cuestionario aplicado a estudiantes del séptimo semestre, pues se consideró que en ese momento escolar cuentan con la experiencia, vivencias y aprendizajes requeridos, al encontrarse en el último año de la carrera. Se recurrió a un estudio de caso con enfoque mixto a través del análisis e interpretación de información recabada.

Se presentó un sustento teórico apoyado en cinco elementos principales: la importancia de las instituciones de educación superior, la participación del estudiantado, el rol del docente, el diseño curricular y el modelo educativo institucional. Con lo anterior, se obtiene una mirada sobre la complejidad del fenómeno de estudio, además se contextualiza y resalta el conjunto de elementos en la dinámica de la formación profesional.

Los principales hallazgos muestran áreas de oportunidad en el aprendizaje y dominio del idioma inglés, además de la capacidad y la adaptación al cambio, es decir, los estudiantes son conscientes de un mundo globalizado y de la apertura de fronteras para el mercado laboral en el área de la administración y la contabilidad. De manera general, se detectaron diferentes posibilidades de mejoras a incorporar en la reestructuración de los programas de estudio, lo que se comentará más adelante.

Materiales y método

En la actualidad, las IES enfrentan el desafío de formar profesionistas con un pensamiento crítico, la capacidad de solucionar problemas mediante la toma de decisiones y buscar la adaptación de nuevos escenarios, tomando en cuenta que también son responsables de impulsar la adquisición de habilidades específicas de cada profesión, así como una actitud humanitaria hacia los demás y contribuir a que sean independientes en estos tiempos tan desafiantes surgidos en el mundo dinámico y global (Manes y Niro, 2018).

Así, el gran reto que imponen la globalización y la sociedad del conocimiento a la educación superior (ES) es “innovar, de transformarse, de participar creativamente y competir en el conocimiento internacional” (Tünnermann-Bernheim, 2007, p. 21) en un mundo virtualizado, con educación en línea y a distancia, aunado a la alta competencia, la pauperización del empleo y la polarización social. La propia dinámica impone el rol para este actor, como lo señala Manuel Castells (como se cita en Tünnermann-Bernheim, 2018):

No hay otro remedio que navegar en las encrespadas aguas globales [...] en esa navegación ineludible y potencialmente creadora, contar con una brújula y un ancla. La brújula: la educación, información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades. Saber quiénes somos y de dónde venimos para no perdernos a donde vamos (p. 3).

Con base en lo anterior, las IES, como entes activos, generan ciudadanos profesionistas identificados con la realidad y como agentes de cambio. En este sentido, Vélez (2006) establece que los transformadores referidos en materia de educación superior demandan mayor calidad, flexibilidad y adaptación acordes a los actuales tiempos y condiciones económicas y sociales.

Por otra parte, las IES son cada vez más conscientes, al reconocer la importancia que representa ofertar una educación de calidad que satisfaga las necesidades y demandas de los estudiantes, consecuencia de los cambios globales, así como a situaciones no previstas, como la pandemia provocada por COVID-19. Aunado a lo anterior, los cambios presentados en cuanto a las modalidades, como lo son en línea, presenciales o híbridas, de los programas de ES buscan estrategias de innovación que permitan ofrecer una educación de calidad (Vega et al., 2021).

Cabe señalar que desde hace más de dos décadas se reflexiona en torno al papel que los estudiantes desempeñan en la construcción de su propia identidad profesional, así como en el involucramiento en su empuje para el aprendizaje activo de los saberes, habilidades y valores que competen a su profesión; es decir, “el rol del estudiante, quien

pasa a ocupar un rol protagónico en su proceso de aprendizaje, con efectos positivos tanto en magnitud como en profundización del aprendizaje” (Gonzales, 2010, como se cita en Navas y Ospina-Mejía, 2020, p. 198).

Así, se reconoce su desempeño y capacidad para asimilar y proponer en el actual contexto del aprendizaje significativo, como lo señala Vélez (2006):

Del alumno se requiere un compromiso mayor, ya que es el responsable de su formación, haciendo uso de sus recursos y habilidades personales, lo cual debe permitirle reflexionar sobre lo que aprende, cómo lo aprende y de qué forma puede emplear su aprendizaje (p. 59).

En su paso por la universidad, los estudiantes establecen un significado multifactorial, no solo en el espacio natural de aprendizaje, el aula, sino también en la interacción con sus compañeros, docentes y con las diferentes personas, así como en las actividades, trámites y experiencias hacia el interior y exterior de la universidad, como lo señala Muñoz (2021):

Los estudiantes hacen su vida en la universidad. El currículo oculto da enseñanzas que repercuten en la vida de los egresados lo que se adquiere fuera del aula, en las instalaciones escolares, es lo que permite una mejor incorporación al mundo laboral y social (p. 17).

Es decir, se va más allá de la formación profesional, pues, al finalizar su paso por la universidad, los estudiantes también habrán establecido lazos sociales de amistad con colegas y amigos en el largo plazo.

El estudiante es un ente estructural para la conceptualización de contenidos y la construcción de sus propios conocimientos con la ayuda de herramientas didácticas apropiadas, el uso de las TIC (Freire-Quintana et al., 2018) y el respaldo académico adecuado. En este sentido, Tünnermann- Bernheim (2018) refiere al profesor colombiano Álvaro Recio, quien afirma:

La enseñanza se orientará, también, a que el alumno aprenda a trabajar, a investigar, a inventar, a crear y a no seguir memorizando teorías y hechos. Debe participar en el proceso educativo. Debe prepararse para la auto-formación, auto-educación y auto-evaluación. Lo cual significa que el estudiante debe adquirir la responsabilidad de orientarse a sí mismo y de manejar su propia formación (pp. 13-14).

Lo anterior supone un estudiantado proactivo, comprometido con su formación profesional, lo que desde esa perspectiva se traduce en la proyección de un futuro de retos a los cuales debe enfrentar para construir su propio rol profesional; además, “los jóvenes consideran que ser universitario es ser un agente de cambio, un sujeto con la capacidad y la obligación de ayudar a mejorar las condiciones de la sociedad” (Hidalgo, 2017, p. 192).

Como se ha señalado, dos son los sujetos activos en el proceso enseñanza-aprendizaje: el docente y el estudiante, piezas fundamentales del trabajo realizado en las instituciones de educación superior. En este sentido, se debe hacer énfasis en el rol del docente como interlocutor activo y cambiante, en cuyas acciones y decisiones recae la enseñanza; como lo expresan Freire-Quintana et al. (2018), el docente está en continua transformación a través de la actualización de conocimientos, la adquisición, la implementación y el uso de nuevas propuestas metodológicas; igualmente, está involucrado en la motivación de los estudiantes, procurando la evaluación permanente que evidencie el avance y el logro en el proceso educativo.

Por su parte, Oppenheimer (2018) menciona:

A medida que desaparezca el antiguo papel de los docentes como transmisores de conocimiento, que gradualmente pasará a los robots y la realidad virtual; los docentes tendrán que reinventarse y convertirse en motivadores, consejeros académicos, guías espirituales y terapeutas personales (p. 216).

Sin embargo, también destaca que la decencia ejercida por humanos no puede ser sustituida, siendo primordial en “la formación de personas con principios morales y el sentido de propósito para mejorar el mundo” (p. 216).

Otro elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje es el contenido de los programas educativos, cuyo sustento está en el diseño curricular, en su origen histórico del “término currículum, en el ámbito estrictamente educativo, se sitúa a comienzos del siglo XVII en las universidades de Leiden y Glasgow, como consecuencia de los planteamientos que, en el ámbito político, social y religioso inculca el calvinismo” (González, 2016, p. 21).

El currículo es un término que tiene diferentes conceptos y definiciones. Jiménez (2002) se refiere a este como la guía de contenidos plasmada en un “documento que expresa las habilidades destrezas y conocimiento que permitirán al estudiante desenvolverse como profesionista” (p. 91).

Tomando como referencia la definición de Jiménez (2002), cuando se habla de diseño curricular, plan de estudios o currículo se hace alusión al mismo término. En este sentido,

es necesario visualizar al currículo como un ente en constante construcción, que requiere de procesos de integración, rediseño y actualización.

Freire-Quintana et al. (2018) señalan la importancia del diseño curricular para el proceso de la enseñanza, es decir para el adecuado manejo y la aplicación de los procesos, como metodologías, estrategias y técnicas de enseñanza, mediante la práctica docente y actualización de recursos acordes al manejo y el cumplimiento de los contenidos programáticos, así como a los objetivos dentro del aula o salón de clase.

En los diseños curriculares existen diferentes actores que tienen injerencia en la experiencia educativa, siendo uno de estos el docente (Jiménez, 2002) y en una acepción más amplia, lo son también los estudiantes, directivos y empleadores (Tovar y Sarmiento, 2011; Monroy, 2011), entre otros interesados en la formación de profesionistas acordes al cumplimiento de la razón de ser de las IES que, como se ha señalado, se centran en la demanda de la sociedad en un contexto determinado.

Tovar y Sarmiento (2011) hacen referencia a la importancia de que los interesados (docentes, estudiantes, directivos y empleadores, entre otros) tengan participación en la construcción y actualización en el diseño curricular, para lo que recurren a distintas herramientas que incitan su interés; “el currículo asume la vida de los actores en sus diversas manifestaciones y las convierte en contenido y proceso de aprendizaje con el propósito de reconocer, confrontar, enriquecer y validar su capital cultural (Rodríguez, 1995, como se cita en Tovar y Sarmiento, 2011, p. 510).

Para el caso que se analiza, es necesario señalar los elementos institucionales contemplados en la normativa universitaria:

Durante el periodo 2009-2010, realizó un ejercicio de prospectiva, con la finalidad de determinar las acciones estratégicas que permitieran afrontar el porvenir. Para ello se elaboró el proyecto Visión 2030, el cual enfoca la acción conjunta de los universitarios. En la Agenda Universitaria 2013-2017 se dieron a conocer las líneas de acción del programa de gobierno universitario para consolidar el crecimiento y desarrollo institucional (Universidad de Colima, 2014. p. 17).

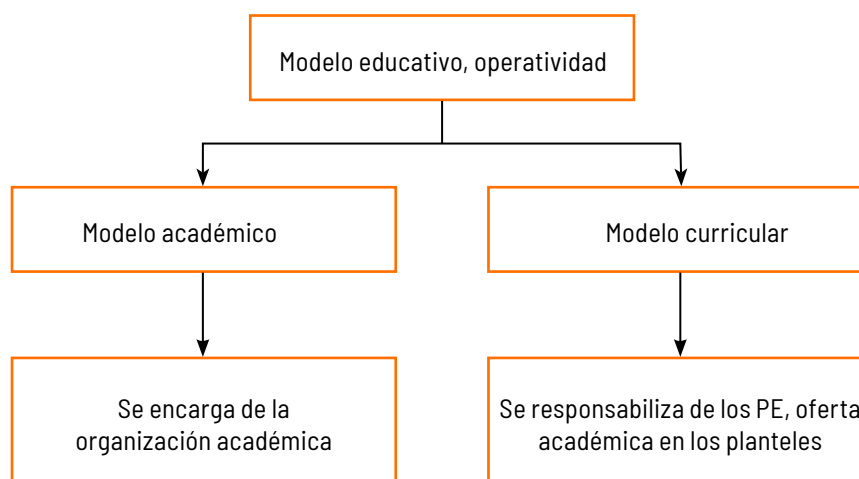
De esta manera fue como se elaboró el modelo educativo de la Universidad de Colima (Modelo UCOL):

[...] caracterizado por un enfoque humanista con perspectiva centrada en el aprendizaje, flexible, con un esquema de gestión educativa socialmente responsable, adaptable a los cambios institucionales, sociales y educativos (pp. 7-8). Integrado

por cinco componentes denominados: De los fines; tecnológico; de gestión; organizacional; y normativa (Universidad de Colima, 2016, p. 15).

El componente *de los fines* da visibilidad credibilidad y razón de ser a la existencia institucional, engloba las funciones sustantivas de la Universidad de Colima: docencia, investigación, difusión de la cultura y extensión de los servicios (Universidad de Colima, 2016, p. 15). El subcomponente *de docencia* da sustento a los modelos académico curricular de los niveles medio superior y superior (Universidad de Colima, 2016, p. 17). Así, la operatividad del modelo educativo se da a través del modelo académico y el modelo curricular (Figura 1).

Figura 1. Modelo educativo



Fuente: Elaboración propia con información de la Universidad de Colima (2016, p. 37).

Como se observa, el modelo académico de la Universidad de Colima (2016):

Incluye los componentes clave que sustenta su operatividad y define: i) los campos disciplinares que conforman los servicios educativos y sus esquemas de organización; ii) las características de los niveles y modalidades educativas; iii) la organización y los esquemas de interacción de los indicadores; y se refleja su estructura en la organización académica de la oferta educativa en los planteles (Universidad de Colima, 2016, p. 37).

El currículo se concibe como un proyecto formativo que guía el diseño, la evaluación de planes de estudio, su liquidación y creación de PE como acciones para asegurar la factibilidad y pertinencia de la oferta educativa. Se trata de un proceso formal y público que refleja el compromiso educativo de la institución (Monroy, 2011, 48); además, es “la concreción de una teoría pedagógica para volverla efectiva y asegurar el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes para la cultura, época y comunidad de las que forma parte” (Universidad de Colima, 2016, p. 37).

En cuanto al método, se implementó un estudio de caso bajo un enfoque mixto, donde se combina la información propia de la unidad de análisis y la recabada a través del cuestionario. Según Bernal (2016), “los estudios de caso, como método de investigación, involucran aspectos descriptivos y explicativos de los temas objeto de estudio, pero además utiliza información tanto cualitativa como cuantitativa” (p. 150); también se considera que la problemática analizada se presenta en un contexto particular.

Para ello, se han atendido los lineamientos referentes al diseño curricular del modelo educativo de la dicha universidad que apoyan la metodología para el caso y centrados en los estudiantes de los últimos semestres de las carreras de Contador Público y Licenciatura en Administración de la Facultad de Contabilidad y Administración Colima en la Universidad de Colima, México.

De este modo, para analizar y proponer los elementos que ayuden al diseño y actualización curricular, se recogió información que tienen los estudiantes en relación con los planes de estudio y su aprendizaje durante el tiempo que han cursado la carrera. Para esto, se aplicó un instrumento de recolección de datos con base en dos aspectos fundamentales: 1) el contenido, las actividades y las estrategias para el aprendizaje establecidas en plan de estudios y 2) la valoración sobre el desarrollo de competencias profesionales y la apropiación de saberes propios de la profesión.

La validez y confiabilidad del instrumento de recolección de datos se basó en una prueba piloto donde participaron diez estudiantes; con esto se obtuvo información sobre la comprensión de las preguntas y la consistencia de las respuestas, para posteriormente realizar los ajustes pertinentes. Adicionalmente, se implementó el jueceo de expertos, con la participación de dos docentes, y se aplicaron las correcciones y ajustes para generar la versión final. Ambas estrategias permiten, por una parte, verificar la comprensión de los conceptos implícitos en las variables y, por otra, verificar que las respuestas estén dadas en los mismos términos (Bar, 2010). Aunque no se trata de un análisis cuantitativo completo, estas estrategias sirven para proporcionar información sobre la calidad y utilidad del cuestionario.

La población total se consideró con base en los estudiantes de séptimo semestre de ambas carreras, lo que correspondió a los egresados en agosto de 2021: 129 en total. Se

obtuvo una tasa de respuesta del 62 %, por lo que el número de participantes fue de 80, como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Participantes en el estudio

Carrera	Matrícula			Participantes		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Contador Público	22	41	63	12	26	38
Licenciado en Administración	27	39	66	14	28	42
Total			129			80

Fuente: Elaboración propia.

Con la tasa de respuesta obtenida, los resultados son de utilidad para la problemática estudiada, pues “las unidades de análisis constituyentes de la muestra son nada más que elementos de un complejo mayor que le otorga sentido” (Bar, 2010, p. 10); se trata de un universo homogéneo de acuerdo con los requerimientos del estudio. La aplicación del cuestionario se llevó a cabo a través de formularios de Google, con lo que se pudo monitorear la participación y recordar a los estudiantes la importancia de sus aportaciones.

Resultados

A partir del sustento teórico y los elementos analizados, se interpretó la información obtenida a través del instrumento de recolección de datos. En este sentido, la interpretación, a diferencia del análisis, tiene un componente cognitivo y una función explicativa. Su misión es buscar un significado al resultado del análisis, mediante la relación con todo aquello que se conoce sobre el problema, con la finalidad de contribuir a una significación de los hallazgos, confirmando, modificando o realizando nuevos aportes a la teoría previa sobre ese problema.

En primer lugar, se consideraron los elementos que el estudiantado concibe como de mayor interés, cuyo nivel de involucramiento está dado por el cumplimiento de las expectativas que tienen al ingresar a la carrera, ya que, para la mayoría de ellos, la

elección de la profesión supone la orientación de su vida a largo plazo. En este sentido, lo primeramente identificado es el cumplimiento de dicha expectativa en el 84.8 % de los estudiantes, como se muestra en la Tabla 2, lo cual refleja un involucramiento positivo y se deduce con ella su participación en la investigación.

Tabla 2. Expectativas del estudiante

	Sí (%)	No (%)
Se cumplió con las expectativas de ingreso a la carrera	84.8	15.2

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de cuestionario aplicado.

Como se ha señalado, las actividades y las estrategias para el aprendizaje establecidas en el plan de estudios son fundamentales en la formación profesional, porque, a través de estas, se logra un aprendizaje activo y comprometido. Asimismo, la base teórica de las materias se centra en aquellos contenidos temáticos específicos de la profesión y en el desarrollo de competencias relacionadas con esta para los estudiantes. Al respecto, casi el 86 % de los participantes consideraron que estos fueron motivantes para continuar con la carrera.

En relación con el punto anterior, se realizaron tres planteamientos concernientes a las materias cursadas durante los semestres anteriores, y relacionados con la carga académica y el nivel de dificultad, como se muestra en la Tabla 3, donde destaca que la cantidad de materias y las horas asignadas se perciben como "adecuadas", si la complejidad se muestra en un rango medio hacia abajo; es decir, que no es un elemento relevante, con lo que se deduce que se pueden hacer modificaciones y mejoras significativas, principalmente, en elevar el nivel de dificultad por medio de la exploración de la oportunidad o no de las competencias profesionales.

Tabla 3. Materias cursadas

	Demasiada (%)	Adecuada (%)	Poca (%)	Insuficiente (%)
Cantidad de materias cursadas por semestre	6.4	93.4	—	—
Horas asignadas por materia a la semana	17.0	80.9	2.9	—
Complejidad de las materias conforme avanza el PE	14.9	48.9	31.9	

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de cuestionario aplicado.

De acuerdo con el modelo educativo de la Universidad de Colima (2016), el aprendizaje se integra con actividades denominadas “de trabajo independiente”, que consisten en tareas y proyectos, así como el desarrollo de un proyecto integrador semestral, que complementan las horas bajo la conducción académica y suponen un mayor involucramiento, así como responsabilidad del estudiante en su formación profesional. Como se muestra en la Tabla 4, tanto la relación con los contenidos como el tiempo de dedicación a tareas es aceptable; sin embargo, destaca que los proyectos integradores se consideran una carga adicional, aunque se reconoce que cumplen con el objetivo de vinculación de la teoría con la parte práctica, necesaria en toda formación profesional para que esta sea equilibrada.

Tabla 4. Actividades complementarias

	Totalmente de acuerdo (%)	De acuerdo (%)	En desacuerdo (%)	Totalmente en desacuerdo (%)
El tiempo dedicado al trabajo independiente es adecuado	34.0	31.9	29.8	
La relación del trabajo independiente es adecuada con los temas de las materias	44.7	51.1	4.3	
Los proyectos integradores vinculan la teoría y la práctica	53.2	34	8.5	3.4
Los proyectos integradores son una carga extra	21.3	42.6	25.5	10

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de cuestionario aplicado.

Así, las actividades complementarias representan un área de mejora en la reestructuración curricular, ya que se muestra un avance de los estudiantes hacia una mejor estructuración y más compromiso, por lo que el reto debe ser mayor. En lo tocante a dichas actividades, se ubican las estrategias aplicadas, en este caso, centradas en el aprendizaje, con lo que se pretende lograr estudiantes activos e involucrados en su propia formación.

Como se muestra en la Tabla 5, las estrategias mejor valoradas por su contribución al aprendizaje son las que desarrollan proyectos, que, para este caso, son de creación y desarrollo de negocios, principalmente. El resto de las estrategias, aunque tienen una alta valoración, también muestran posibilidades de mejora, por lo que son un reto para la docencia.

Tabla 5. Valoración de las estrategias para el aprendizaje

	Muy alto (%)	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Nada (%)
Aprendizaje basado en proyectos	49.6	27.6	21.8	2.1	0.0
Desarrollo de proyectos emprendedores	55.3	27.6	12.7	4.2	0.0
Investigación en temas y problemas específicos	24.0	42.5	17.0	4.2	2.1
Debates	34.0	19.1	40.4	8.5	0.0
Juego de roles	19.1	25.5	32.0	12.7	10.6
Mapas mentales y conceptuales	34.0	38.2	25.5	2.1	2.1
Ensayos	34.0	36.1	29.8	4.2	2.1
Análisis y solución de casos	38.2	44.6	12.7	2.1	2.1
Simuladores de negocios	42.5	27.6	23.4	4.2	2.1
Actividades vinculadas al sector productivo	40.4	25.5	25.5	8.5	0.0

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de cuestionario aplicado.

Por otra parte, destacan las estrategias que pretenden desarrollar habilidades para la negociación y defensa de ideas o posiciones propias; y, como las que menos han contribuido al aprendizaje, son los debates, los ensayos y el juego de roles. En este

sentido, existe la posibilidad de incorporar la perspectiva dialógica de aprendizaje, que genera en el estudiante el pensamiento crítico a partir de preguntas estructuradas, e lo inducen a abandonar su zona de confort, haciéndolo participe de la construcción del conocimiento.

En cuanto al desarrollo de las competencias profesionales, se cuestionó a los aprendientes acerca de si la secuencia y el avance del PE habían favorecido su apropiación y desarrollo. Como se observa en la Tabla 6, las competencias mejor valoradas fueron el manejo ético y con responsabilidad social; el desarrollo de un espíritu emprendedor, la comunicación eficaz y reflexiva; la coordinación y participación eficiente en equipos inter y multidisciplinarios.

Tabla 6. Valoración de las competencias profesionales adquiridas

	Muy alto (%)	Alto (%)	Medio (%)	Bajo (%)	Nada (%)
Comunicación eficaz y reflexiva	40.4	44.7	10.6	4.2	—
Compresión del inglés técnico en el área de negocios	14.9	19	42.5	19	4.2
Aplicación de las tecnologías de información y comunicación en el desempeño profesional	31.9	46.8	19	2.12	
Logro de objetivos organizacionales	34	42.5	23.4		
Coordinación y participación eficiente en equipos inter y multidisciplinarios	40.4	38.2	19	2.12	
Manejo ético y con responsabilidad social	48.9	42.5	8.5		
Desarrollo de un espíritu emprendedor	44.6	38.2	17		
Aplicación de creatividad e innovación en el desempeño de sus actividades	38.2	42.5	17	2.12	
Adaptación al cambio y a las situaciones del mundo del trabajo	34	55.3	8.5		2.12

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de cuestionario aplicado.

Asimismo, la competencia con menor valoración fue la comprensión del inglés técnico en el área de negocios y el logro de objetivos organizacionales. Las competencias que también muestran amplias posibilidades de mejora, pese a que alcanzaron valores elevados, fueron la comunicación reflexiva; la aplicación de tecnologías de información y comunicación en el desarrollo profesional; la aplicación de la creatividad y la innovación en el desempeño de actividades; la adaptación al cambio y a las situaciones del mundo del trabajo.

Discusión y conclusiones

Con base en los planteamientos realizados en la encuesta aplicada a los estudiantes y en coincidencia con la consulta publicada por la Unesco en septiembre de 2022 —la cual sirvió de referente en este apartado por su aportación a la identificación del fenómeno estudiado—, se encontró que la mayoría de los participantes en la consulta creen que la adquisición de conocimientos es el principal beneficio de la educación superior (62 %) y no constituye simplemente la mejora de sus perspectivas laborales; el 9 % considera que ayudará a mejorar su calidad de vida; el 6 % cree que mejorará sus perspectivas de empleo y contribuirá a resolver problemas nacionales y globales; mientras que el 5 % cree que será más creativo e innovador. Estas respuestas ponen de manifiesto no solo el hecho de que la educación superior tiene beneficios individuales, sino que los jóvenes también están pensando en cómo puede repercutir en sus sociedades, comunidades locales y globales (Unesco, 2022).

Los resultados muestran el involucramiento e interés de los estudiantes en los diversos temas planteados; esto confirmó que son entes activos indispensables cuando se realizan las actividades de evaluación y rediseño curricular.

En el análisis de las valoraciones de los estudiantes se observa una satisfacción considerable, en general, con respecto al programa de estudio, por lo que su motivación e interés es una constante a lo largo de los semestres cursados. Sin embargo, se resalta la necesidad de mejora en todos los elementos que interactúan en su formación profesional, se percibe un interés por el reto y la dificultad de las competencias profesionales adquiridas en el trayecto de su formación profesional.

También se denota una relación positiva de la experiencia formativa de las competencias curriculares, aunque existen áreas de oportunidad y mejora en general que deberán considerarse en el rediseño y actualización curricular, tomando

en cuenta que el estudiantado carece de conocimientos pedagógicos y del campo de estudio.

Con respecto a las áreas de oportunidad relacionadas con los temas del inglés, desarrollo de proyectos integradores y el diseño de ensayos, estas tres herramientas son fundamentales para generar en los profesionistas las competencias genéricas necesarias para su desempeño profesional.

En particular, la competencia relacionada con el inglés técnico se muestra como un área “urgente” y de “gran necesidad” para los estudiantes, pues existen amplias posibilidades de que dicha carencia se refleje también en la percepción acerca de las competencias de adaptación al cambio y a las situaciones del mundo laboral; por lo tanto, resaltan como áreas de oportunidad que deberán ser trabajadas en la próxima reestructuración curricular de los programas educativos de Contador Público y Licenciatura en Administración.

A través de este estudio, se ha confirmado que el modelo educativo es fundamental para la pertinencia y relevancia de los PE; por lo tanto, se hace necesaria su revisión y adecuación a las circunstancias y complejidad del reto educativo en una sociedad dinámica que enfrenta dilemas y problemáticas en constante modificación, siempre dimensionando las aportaciones y demandas de los interesados.

Por último, es necesario incorporar en el rediseño y la actualización curricular elementos de corte transversal que se han identificado como urgentes temas de actualidad: el enfoque de género en la educación para la equidad e igualdad social, la sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente, y el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas en la educación, a través de la implementación de una mejor infraestructura y equipamiento tecnológico.

Este trabajo de investigación representa una primera aproximación para la preparación hacia la reestructuración curricular, por lo que se pretende mejorar y atender algunos aspectos metodológicos y sustento teórico que resaltan como necesarios. ^{sc}

Referencias

- Bar, A. (2010). La metodología cuantitativa y su uso en América Latina. *Cinta Moebio*, 37, 1-14.
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la Investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (4.ª ed.). Pearson.

- Freire-Quintana, J. L., Páez-Quinde, M. C., Núñez-Espinoza, M., Narváez-Ríos, M., e Infante-Paredes, R. (2018). El diseño curricular, una herramienta para el logro educativo. *Revista de Comunicación de la SEECI*, (45), 75-86. <https://doi.org/10.15198/seeci.2018.45.75-86>
- González, J. M. (2016). Reflexiones iniciales sobre la concepción del diseño y desarrollo curricular en un mundo contemporáneo y complejo. *Revista Con-Ciencia*, 4(1), 19-31.
- Hidalgo, L. (2017). Imaginario universitario: ¿Qué significa la universidad para los jóvenes estudiantes en Guadalajara? *Revista Pueblos y fronteras digital*, 12(23), 166-193.
- Jiménez, R. E. (2002). La participación de los académicos en el diseño curricular de planes y programas de estudio en la UNAM. *Perfiles Educativos*, 24 (96), 73-96.
- Manes, F., y Niro, M. (2018). *El cerebro del futuro ¿Cambiará la vida moderna nuestra esencia?* Paidós.
- Monroy, C. (2011). *Manual para el diseño y actualización de planes de estudio de pregrado. Ejes para el desarrollo institucional 2030*. Universidad de Colima.
- Muñoz, H. (2021). *Desafíos de la universidad pública en América Latina*. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- Navas, M. E., y Ospina-Mejía, O. (2020). Diseño curricular por competencias en educación superior. *Saber, Ciencia y Libertad*, 15(2), 195-217.
- Oppenheimer, A. (2018). ¡Edúquese quien pueda! El futuro de los docentes. *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización*. Penguin Random House Grupo Editorial. <https://marisolg2025.files.wordpress.com/2019/03/eduquese-quien-pueda.pdf>
- Tovar, M. C., y Sarmiento, P. (2011). El diseño curricular, una responsabilidad compartida. *Colombia Médica*, 42(4).
- Tünnermann-Bernheim, C. (2007). *Los desafíos de la universidad en el Siglo XXI*. Universidad Nacional Costa Rica.
<https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/3151.pdf>
- Tünnermann-Bernheim, C. (2018). *El rol del docente en la educación superior del siglo XXI*. 1062286.doc

- Unesco. (2022). *¿Qué dice la juventud sobre la educación superior en el futuro?* www.iesalc.unesco.org/2022/09/26/que-dice-la-juventud-sobre-la-educacion-superior-en-el-futuro/
- Universidad de Colima. (2014). *Plan Institucional de Desarrollo 2014-2017*.
- Universidad de Colima. (2016). *Modelo Educativo. Plan Institucional de Desarrollo 2014-2017*.
- Vélez, G. (2006). El docente ante los retos educativos del siglo XXI. *Pampedia*. 2, 55-59.
- Vega, C. A., Sánchez, M., Rosano, G., y Amador, S. E. (2021). Competencias docentes, una innovación en ambientes virtuales de aprendizaje en educación superior. *Apertura*, 13(2), 6-21. <http://doi.org/10.32870/Ap.v13n2.2061>